Daniel Belmar, un Caso de Injusticia 664299

LA MUERTE de María Luisa Bombal revivió, por así decir, a un león dormido: la eterna polémica respecto del Premio Nacional de Literatura. Las opiniones vertidas en torno al codiciado galardón ya se dividieron, y es obvio que el país asista también a una polémica que, en los últimos días, se ha tornado virulenta pero al mismo tiempo entretenida.

Es cierto que muchos grandes escritores han muerto sin recibir el Premio; Luis Durand, Ernesto Montenegro, Vicente Huidobro, por citar algunos; otros, que continúan luchando por la vida y por las letras, muchos en condiciones miserables, como Juan Godoy y otros, tal vez desaparecerán cargando sobre sus hombros la misma omisión. María Luisa Bombal, ciertamente, se fue y... enojada por el vacío que le hizo el país.

A propósito de esta polémica se han escuchado opiniones muy interesantes, y se han dado nombres de escritores también valiosos. En este sentido, pecaríamos de injustos si —en lo que respecta a nuestra región— no mencionásemos a Daniel Belmar, quien en muchas ocasiones ha sido nominado para el Premio Nacional de Literatura, y jamás ha llegado a las finales.

Su obra literaria, que comienza con "Coirón", ha ido escalando los peñales del éxito, como lo demuestran las múltiples ediciones de sus obras, muchas ya agotadas, y otras traducidas en el extranjero. Aparte de "Coirón", escribió "Roble Huacho", "Ciudad Brumosa", "Sonata", "Detrás de las máscaras" y "Los Túneles Morados". Todas ponen de relieve el estilo del escritor, sus vivencias, y, lo más importante, la recordación de un creador que a través del tiempo no ha mermado en satisfacer todas las exigencias, no obstante el silencio obligado en que lo mantiene una enfermedad rebeldía. Daniel Belmar, así

sencillo y con una honestidad que raya en la santidad, se mantiene expectante, aunque con las esperanzas perdidas de llegar a la cúspide de los inmortales de las letras chilenas. Una injusta postergación lo ha sumido, además, en un doloroso silencio que se agrava con su mal físico. Daniel Belmar hace tiempo que debió recibir el Premio Nacional de Literatura. Lamentablemente no reside cerca de los centros de decisión, como es Santiago; si la regionalización operase también en la literatura, a lo mejor ya se le hubiese hecho justicia. Se la hizo el norte, Antofagasta, pero no la patria toda.

Ricardo Latcham, el gran crítico y estudioso de la literatura hispanoamericana, afirmó que Daniel Belmar "es un aparte en nuestra literatura, porque con técnica pacientemente elaborada, en un rincón de la hermosa ciudad sureña, transmite una continua lección de energía y perseverancia, en un panorama cambiante y rico, con perfiles y vividas intuiciones de su pueblo". (Carnet crítico, Montevideo, 1961.) Agregar más adjetivos en favor del escritor penquista está de más.

Daniel Belmar es un caso más de injusticia en las letras chilenas.

(René Sepúlveda Valenzuela)

60.1.1980 b 3
60.1.1980 b 3
8.

Daniel Belmar, un caso de injusticia [artículo] S.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sepúlveda Valenzuela, René, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Daniel Belmar, un caso de injusticia [artículo] S.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile